

Infortunios de Alonso Ramírez: Barroco, religión y texto

José R. Colón
Universidad de Puerto Rico en Arecibo

RESUMEN

En el conjunto de textos escritos luego de la conquista y la colonización de las Américas podemos observar distintos acercamientos a este gran proyecto de expansión imperial. Por un lado, nos encontramos con textos que ejemplifican una visión triunfal de la empresa europea y por otro, vemos textos que presentan escenarios menos gloriosos. Este trabajo trata de demostrar que el texto Infortunios de Alonso Ramírez (1690) de Carlos de Sigüenza y Góngora (1645 –1700) es un ejemplo de la ambigüedad de sentido que presentan otras obras. La apreciación que hacemos de Infortunios puede ser orientada a una u otra de estas maneras de ver la empresa de la conquista. Su lectura se mantiene en una tensión rica entre una lectura de lealtad y una lectura de ruptura.

ABSTRACT

After the conquest and colonization of the Americas we can see the production of texts that represented different views of the Spanish imperial process. In one hand, we can see texts that exemplify the triumphant view and in the other hand, there are texts that represent the tragic aspect of these events. This work tries to demonstrate that the text Infortunios de Alonso Ramírez by Carlos de Sigüenza y Góngora is an example of ambiguity between those two polarities. The appreciation of Infortunios could be oriented to either the triumphal view or the tragic view of the presence of Spain in the Americas. The text keeps a rich tension between loyalty and rupture with the Spanish imperial system.

Palabras clave:

Literatura puertorriqueña, Carlos de Sigüenza y Góngora, literatura mexicana, literatura colonial, barroco hispanoamericano

Keywords:

Puerto Rican Literature, Carlos de Sigüenza y Góngora, Mexican Literature, Colonial Literature, Hispano American Baroque

Infortunios de Alonso Ramírez: Barroco, religión y texto

En el conjunto de textos escritos luego de la conquista y la colonización de las Américas podemos observar distintos acercamientos a este gran proyecto de expansión imperial. Ejemplos de una visión triunfal de la empresa europea lo son el Diario de Colón y las Cartas de Relación de Cortés. La Brevísima destrucción de las Indias —obra en la que Fray Bartolomé de Las Casas denuncia las crueldades y abusos de los españoles— y Naufragios de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, presentan escenarios menos gloriosos. Mientras que la apreciación que hacemos de estos textos puede ser orientada a una u otra de estas maneras de ver la empresa de la conquista, hay otras posibilidades textuales, otras posibilidades que juegan con la ambigüedad y pluralidad de sentidos del texto.

El texto de Infortunios de Alonso Ramírez (1690) de Carlos de Sigüenza y Góngora se mueve entre estos dos polos de lectura. Por un lado, se puede leer como un texto que refuerza el desastre de la conquista, como un texto en el que se nos muestra la otra cara de estos eventos.¹ Igualmente, puede ser leído dentro de las convenciones de producción de textos de su época: *la escritura barroca*, que busca exaltar las figuras de autoridad políticas y eclesiásticas. Según José Antonio Maravall esta obra se propondría lo siguiente:

But what interest us is to observe that the ruthless staging of cruelty represented the accomplishment of the objective toward which the entire pessimistic and effective formulation of the baroque was oriented: the necessity of making the human condition evident, to dominate, contain, and guide it.¹

El texto de Sigüenza y Góngora, contrario a una lectura previa, también puede leerse como instrumento de sujeción, de control y de propaganda del orden.² Es el contraste entre estas dos aproximaciones al texto lo que me propongo destacar en este trabajo.

El análisis que hizo el profesor José Antonio Maravall (1911-1986) sobre el Barroco y que nos presenta en el libro La cultura del Barroco. Análisis de una estructura histórica (1975) me sirve para acercarme de otra manera al texto del erudito mexicano

Carlos de Sigüenza y Góngora Infortunios de Alonso Ramírez. Comencemos contrastando con lo que nos propone el Diccionario de la Real Academia sobre el significado del término barroco. En su segunda entrada nos dice que es un adjetivo para describir una obra excesivamente recargada de adornos. Después nos da una definición más amplia: “Período de la cultura europea, y de su influencia y desarrollo en América, en que prevaleció aquel estilo artístico, y que va desde finales del siglo XVI a los primeros decenios del XVIII.”³ El profesor Maravall propone la siguiente definición:

In sum, the baroque is nothing but a complex of cultural media [medios] of a very diverse sort that are assembled and articulated to work adequately with human beings, such as they and their groups are understood in the epoch whose limits we marked off, so as to succeed practically in directing them and keeping them integrated in the social system.⁴

Visto así, el propósito de Sigüenza y Góngora es de valerse del relato de Alonso Ramírez para aumentar la reputación de la figura política del virrey de la Nueva España Don Gaspar de Sandoval Cerda Silva y Mendoza. El orden se restablece luego de ser sacudido por el relato del puertorriqueño. Éste no erosiona las bases sobre las que se asienta la estructura de gobierno. El poder se alimenta de este relato atrayéndolo a sí, usándolo a su conveniencia, incorporándolo a la única posibilidad de expresión artística: la alabanza de los poderosos. “Al excelentísimo Señor D. Gaspar de Sandoval Cerda Silva y Mendoza, Conde de Galve, gentil hombre de la cámara de S. M.”, así comienza Infortunios, y así termina.⁵

En Infortunios —escrito en pleno dominio de la corona española de los territorios americanos— vemos exaltado el recuento de las desgracias de un hombre de oficio y origen muy humildes: Alonso Ramírez, de origen puertorriqueño y de oficio carpintero. Esta elección obedecería a una tendencia generalizada en la producción novelística europea durante la época: la novela picaresca:

It is a society of spreading anonymity. The bonds of neighborhood, kinship, and friendship don't disappear, but they grow pale and are frequently lacking between those living nearby in the same locality (this is one of the most distinctly reflected phenomena in the picaresque novel).⁶

El texto sobre Alonso es representante de un movimiento literario mayor que recoge y expresa las condiciones de sectores sociales incómodos con su situación de clase frente al orden jerárquico imperante. Este tipo de novela representa el malestar de sectores sociales menos favorecidos en la distribución del poder económico y político, pero no para denunciar esa situación y servir de instrumento de cambio. La picaresca propone que la confianza en la autoridad es la solución a los problemas.⁷

A primera vista la grandeza y la majestad de la conquista quedan eclipsadas ante el extraordinario relato de sobrevivencia del puertorriqueño quien le da la vuelta al mundo como cautivo de piratas ingleses. Podríamos pensar que se trata de un señalamiento de la debilidad del imperio, pero hay elementos para pensar que es todo lo contrario. Según la apreciación de Maravall, este relato estaría en función precisamente de salvaguardar y garantizar la continuidad del dominio español de la región:

It is in this way that the crisis economy, monetary upheavals, credit insecurity, economic wars, and (along with this) the strengthening of seignorial agrarian landholding and the growing impoverishment of the masses foster a feeling of being threatened and of instability in one's personal and social life, a feeling that is held in control by the imposing forces of repression that underlie the dramatic gesticulation of the baroque being and permit us the use of such a name.⁸

Lo que parecería un texto contestatario se convierte en realidad en un texto instrumento de persuasión y de dominio.

El texto no escapa a las estrategias de control de la época. Él encarna y expresa la tensión del encuentro social. El choque de intereses sobresale en la lectura. Ahora bien, este choque y esta tensión se resuelven en el texto a favor de la clase dominante. El texto se redactaría para justificar la autoridad, para garantizar su continuidad, para fijar en lugares inamovibles los distintos sectores del mapa social. En otro pasaje nos dice José Antonio Maravall:

yet another was this entire complex of social, artistic, and ideological expedients that were cultivated specifically to maintain authority psychologically over the wills of those who might, as it was feared, be led to take up an opposing position.⁹

Infortunios está lejos del recuento del encuentro de vastas extensiones territoriales o de yacimientos mineros importantes. Nos dice Alonso que las riquezas de Puerto Rico apenas duran un breve periodo de tiempo y que una vez terminados los pocos recursos la escasez y la pobreza se impusieron. A lo largo de la novela parece que el personaje persuade al lector a protestar por la situación de inseguridad social en la que se desarrolla, sin embargo este discurso de crisis sirve para afianzar el poder de los que serían responsables de tal crisis. Los gobernantes españoles en la zona no se responsabilizan de los desmanes que sufre el protagonista. La novela, por el contrario, responsabiliza a factores que tienen que ver con la pérdida de la justificación de su dominio como lo era la situación de crisis de fe.

La lectura inicial es inmediata: el recuento del sufrimiento del protagonista. Pero un acercamiento más cuidadoso nos hace ver las fisuras en el mensaje de Sigüenza y Góngora. El autor mexicano nos parece que ha creado una pequeña pieza literaria perfecta en su género y rica en posibilidades interpretativas. Es cierto que lo podemos apreciar como testimonio de que no todo lo que le sucedió a los conquistadores y a sus descendientes, como en el caso de Alonso, fue grandioso y provechoso económicamente, pero también es cierto que puede ser leído como obra típica del Barroco que exalta la figura del representante de la corona en México. Al final de la obra se acude a él Virrey en busca de ayuda. Es gracias a esta figura que Alonso enfrenta mejores tiempos. Esta exaltación de la nobleza y el ganarse la admiración de los subordinados por los bienes recibidos es típica del Barroco. Según Maravall: “The efficacy in affecting, in awakening and moving the affections, was the great motive of the baroque.”¹⁰

Este relato se construye a partir de un recargar excesivamente la oración. Nos enfrentamos a un texto que por su densidad casi desaparece, quedando un monumento al lenguaje. El lenguaje se convierte en cierta medida en el protagonista del texto y de ahí que sugiramos que el mensaje está sujeto a los intereses de la clase dominante. Es el adorno rebuscado lo que sobresale, es el elogio de la autoridad lo que se destaca al final de todo. Es lo que vemos. Este recargar las oraciones por un momento nos crea la ilusión de que la obra desenmascara el abuso y que por lo tanto da énfasis a la narración de Alonso. Al señalar a Alonso podemos pensar que el relato constituye un elemento en la

construcción de una posible resistencia. El texto se situaría en la encrucijada de la lucha entre lo americano y lo europeo, entre lo criollo y lo extranjero, entre lo propio y lo ajeno. La gratitud de Alonso hacia devociones religiosas originales de México —Alonso dice sobrevivir a los infortunios gracias a su devoción a la Virgen de Guadalupe— sugiere la posibilidad de una toma de partido por lo propio frente a lo extranjero. Además se establece un vínculo sólido entre el desfavorecido y la Virgen de Guadalupe con lo que se reforzaría la posición del que está abajo en la estructura social. Indicaría esto una posible orientación separatista, quizás, y transformadora del orden de parte de Alonso representante de los nacidos en América. Pero, según las convenciones socio-estéticas del Barroco éste no es el caso. El adorno está en función de la exaltación final que hace la obra de la figura del virrey.

Alonso a quien corresponde es en realidad al autor del libro: Carlos de Sigüenza y Góngora. Él es el verdadero autor, el que construye el relato. El libro está relatado en primera persona, el narrador asume el puesto de Alonso y la historia nos es contada supuestamente por el que vivió los infortunios, pero la obra es escrita y presentada por Sigüenza y Góngora. Entonces la historia original es filtrada por la subjetividad del redactor. El resultado es un texto que realmente viabiliza los intereses de su autor y que servirá a los intereses de la corona. Según José Antonio Maravall, ésta es la estrategia de las autoridades frente a la crisis de control de la época. Veamos:

To quiet such demonstrations of restlessness, those in power, thinking that the means [resortes] of physical repression may not be enough, see themselves obligated to help and make use of those who can furnish them with effective cultural expedients.¹¹

En Infortunios se encuentran la voz de Alonso con la voz de Sigüenza y Góngora, pero es esta última la que domina. El servicio de Sigüenza y Góngora aquietta la posible rebeldía de Alonso y lo encamina a que asuma el papel de ser leal a su nobleza. Lo ayuda a vivir el papel que a Alonso en esta época le corresponde.

Es indudable que el texto es una defensa del catolicismo y en este aspecto correspondería perfectamente a una estrategia típica del Barroco: rescatar la influencia que va perdiendo la Iglesia. Veamos lo que nos dice Maravall:

The effects of unrest and of more or less declared nonconformity became evident in relation to the social localization of individuals or groups, which provoked in them a sensation of oppression and anguish (recall the energetic explosion of zeal for "self-gaing" [*medro*], for moving up in estate position, for becoming a noble, which was ridiculed by so many literary works in France, Italy, Spain, and other countries).¹²

El texto fue bien visto por las autoridades religiosas. No consideraron que el texto pudiera guardar algún elemento de inconformidad relacionada al ejercicio de autoridad de la Iglesia porque Alonso reconoce en él la necesidad de ser guiado. La publicación de un texto de esta naturaleza —un humilde carpintero que narra sus vicisitudes alrededor del mundo a manos de piratas— no levantó sospechas de que guardara en sí un elemento de oposición a las estructuras de ley y orden de la época. El hecho de que Alonso se declare creyente fiel y devoto de la Virgen de Guadalupe es un elemento que en vez de anunciar nuevos tiempos de desafío a la autoridad española lo que hace es demostrar la continuidad y la confianza en las personas que gobiernan. No se entendía que el texto fortaleciera un movimiento de rebeldía y que sirviera como elemento de discontinuidad.

En este texto nos enfrentamos a un ejercicio notable de control de las conciencias. El texto ilustra lo que para los marxistas sería una falsa conciencia. En Infortunios es evidente la posibilidad de refuerzo ideológico del poder. Luego de todas las calamidades que confronta Alonso es reivindicado por la autoridad, se le compensa y es devuelto al mundo del que parecía quejarse, esta vez en un tono de reconciliación. Desde esta perspectiva Sigüenza y Góngora no estaría elaborando una estrategia de liberación de Hispanoamérica sino una ideología que buscaría establecer un alto grado de conformismo frente a lo que acontecía. Era necesario crear un ser que no dudara de las buenas intenciones de la autoridad: un ser que continuara en la obediencia. Se incorpora el elemento religioso en la construcción de una ideología que si bien reconoce el elemento local, la tradición propia, lo hace con el interés de afianzar el dominio en crisis creciente que experimenta la corona en las Américas.

El texto se publica en 1690, ya España había sido desplazada militar y económicamente por otras potencias europeas. Sigüenza y Góngora pareciera inclinarse

por una defensa de los criollos al estilo de la defensa de Las Casas del indígena, pero la crítica se hace con la intención de que España fortalezca su presencia en las Américas y no con la de anunciar una posible ruptura. El reconocer las desgracias que enfrenta Alonso y con Alonso muchos otros que se encontraban en situación similar —el comentario de la situación de Puerto Rico en Infortunios es ilustrativo de lo desesperante de la situación en la isla, igualmente sus señalamientos sobre la escasez de trabajo en México y la muerte de su esposa apuntan a una crisis de igual nivel en la Nueva España— no se presta para cuestionar las bases de apoyo y las estructuras de poder de este mundo. El bienestar que recibe Alonso es ilustrativo de la confianza en la autoridad que se buscó establecer. Veamos lo que al respecto dice Maravall:

In the baroque crisis, however, the rulers wanted to close off, or at least make more difficult, this way of changing one's social level: first, to avoid the unrest that could accompany an appreciable number of promotions in the estate hierarchy; second, because when this way was undertaken and one did not achieve the self-gain [no se "medra"] as expected, a state of discontent and hostility was produced that,...., was to be avoided as much as possible.¹³

La declaración de Alonso sirvió para señalar las debilidades del régimen colonial y el dominio de España. La vuelta alrededor del mundo ilustraría de cierta manera el tema de la fortuna en la Edad Media. La gloria y la desgracia pueden ocurrir en cualquier momento. Alonso ya vivió la desgracia, ahora trata de vivir la gloria. Excepto que en este momento ambas cosas se ven ocasionadas por la ausencia o presencia de la autoridad tanto eclesiástica como política. El texto parece decir que la única fortuna válida es la que ofrece el poderoso.

Sigüenza y Góngora toma partido por la pirámide social de su tiempo y su interés bien pudiera ser mantenerla. Al escribir el relato de Alonso se sitúa en una situación de reconocer a los desesperados y marginados. Por otro lado, en tanto que destaca la ayuda que recibe de la autoridad y en tanto que señala continuamente la devoción a la Virgen de Guadalupe se muestra partidario de la presencia eclesiástica y española. Sigüenza y Góngora es sobrino del poeta español Luis de Góngora y había sido jesuita, además, todavía el sentimiento criollo no se ha despertado, por lo que es normal pensar que el

privilegiar a la Iglesia y a la corona correspondería perfectamente a sus inquietudes de vida. Sus lazos con España son muy fuertes.

Sigüenza presenta la devoción de Alonso como una confianza en la continuidad del orden. La presenta como una confianza en su desconfianza. Frente a estas fuerzas Alonso no puede hacer nada. Él está sujeto a los designios divinos. Su capacidad de gestionar un nuevo mundo o una mejor realidad no se considera. Para todos los propósitos Alonso es una víctima. El texto parece estar diciendo que hay que ajustarse a su lugar en la vida, que el mundo es un mundo de apariencias, que todo cambia, que nada se puede hacer. El texto es, pues, un texto de cierta resignación y tristeza. Esto lo pudiéramos ver ilustrado en el siguiente pasaje de Maravall:

It was the spectacular and problematic breakdown of a society within which forces driving it toward change struggled with other, more powerful forces whose object was preservation. Wherever the resistance to these changes was greater, although in no instance could things remain as they were, the elements of the new society were not permitted to develop and all the factors of immobility were privileged. In such cases, including in Spain, the effects of the crisis lasted longer and had a negative import.¹⁴

La intención de Sigüenza y Góngora sería la de que hay que poner toda confianza en la autoridad pues es poco lo que podemos hacer. El mundo se les caía encima y los únicos que podían ayudar eran o la corona o la Iglesia y hacia esa dirección iban sus miradas. Sigüenza y Góngora hace ambas cosas, recoger el deseo de Alonso de moverse, de gestionarse un mundo mejor, pero a la vez lo aquieta.

Pudiéramos ver el texto de Alonso como una parodia de los textos de crónicas o de relación. Sería una copia del Diario de Colón o de las Cartas de relación de Cortés pero invertido. En vez de lograr grandes cosas el pobre lo que logra es poder dar reconocimiento a los grandes. El espacio de los de abajo sería siempre limitado por los de arriba. No hay posibilidad de subir por la escalera social. La única posibilidad real es el de arrodillarse y dar gracias al que bien te ha hecho desde arriba. En este sentido el tono del texto sería jocoso, pero no lo es. El texto es de un marcado carácter serio y raya en lo grotesco. El texto se presenta como una relación en el sentido de las relaciones clásicas encargadas por la corona. Sigüenza y Góngora, sin embargo, escribe con la intención de

que se apiaden de Alonso y le provean de algo con qué vivir, para que se haga caridad. Según Maravall Alonso, escapa a esta comprensión del texto, no se trata de hacer caridad en primera instancia sino de defender la continuidad y de lograr un espacio en la misma. Para Alonso el texto es una garantía de que el trato de sujeción frente a la autoridad es válido. La hazaña de la que pretendería dar cuenta la relación es invertida, se convierte en hazaña del redactor y de la corona que es la que lo asigna. Ellos son los verdaderos protagonistas de la relación.

El destacar el catolicismo y la devoción a la Virgen de Guadalupe es una manera de legitimarse y de legitimar. Él es honrado, no es un hereje como los piratas, es fiel, leal, súbdito, acepta y acata las órdenes, sabe cuál es su papel y lo acepta, y busca aclarar y establecer bien el papel que le corresponde a la autoridad para salvaguardarla. Destaca el favor de las autoridades eclesiásticas y de gobierno. El catolicismo de Alonso busca dar garantía de su honradez, de su inocencia ante cualquier acusación y en este sentido, es perfecto recurso para legitimarse frente al orden. El catolicismo de Alonso lo mantiene en “su lugar”. Mientras tanto, la devoción de la Virgen de Guadalupe se convierte en garantía de solidez y de continuidad para muchos. Para ambos sectores la religión tiene un carácter de fuerza de quietud. Para los que eran como Alonso, los ayuda a aceptar su posición frente al mundo; para el sector de letrados que favorecen a la corona y a sus instituciones, para garantizar su control. En palabras de Maravall:

The seventeenth century was an epoch of masses, undoubtedly the first in modern history, and the baroque was the first culture to make use of expedients to produce mass effects. This is attested to by the character of the theater, in its texts and scenario procedures; by the mechanized and external piety of postTridentine religion; by the politics of attraction and repression that the states began to use; by innovations in the warring arts.¹⁵

Los grupos sociales quedarían claramente definidos en las estrategias de control. Alonso extendería las bondades de la corona a la isla de Puerto Rico. Le tocaría esperar mejores tratos y confiar en el orden establecido. Puerto Rico, en tanto que atado al simbolismo de Alonso, necesitaría igualmente asumir su posición frente a las desgracias. Éstas ocurren por un problema de legitimidad individual frente al poder y no por el opuesto: que el poder pierde legitimidad.

Puerto Rico ya en este momento es un lugar de pobreza. Precisamente esta es la razón por la que Alonso deja la isla. Infortunios se nos presenta no como obra de conquistas sino de ruinas y de pobreza:

Era mi padre carpintero de ribera e impúsome (en cuanto permitía mi edad) al propio ejercicio, pero reconociendo no ser continua la fábrica y temiéndome no vivir siempre, por esta causa, con las incomodidades que aunque muchacho me hacían fuerza determiné hurtarle el cuerpo a mi misma patria para buscar en las ajenas más conveniencia.¹⁶

Según Maravall, esta era la actitud generalizada en la época barroca: “Very well: pessimism regarding the world and human beings---was the mental attitude of seventeenth-century human beings, and the Spanish were no exception.”¹⁷ Había que legitimarse como individuo frente a los poderes y esto consistía en hacer explícito la aceptación del lugar propio en el mundo. Es posible que este no haya sido el motivo de Alonso Ramírez sino el de Sigüenza y Góngora, el de “ayudar” a Alonso a aceptar la realidad de su vida: la subordinación frente a los poderosos. *La inteligencia del texto estaría en hacernos creer que ese objetivo quien lo logra es Alonso.*

México no escapa a esta necesidad de legitimarse frente a la corona, allí también son evidentes la necesidad y los trabajos de miseria:

Desesperé entonces de poder ser algo, y hallándome en el tribunal de mi propia conciencia, no solo acusado, sino convencido de inútil, quise darme por pena de este delito la que se da en México á los que son delincuentes, que es enviarlos desterrados á las Filipinas.¹⁸

En el pasaje vemos combinados ambos elementos que exploramos en este trabajo. Es notable la tensión entre la gestión de Alonso y la infelicidad de Alonso. Él es ambas cosas. En la tensión que se da entre estas dos fuerzas o polos, vence la segunda y es él el que se encargará de aplicarla. Este resultado bien resume la siguiente oración de Maravall: “But an element of vigorous individual life or, if one prefers, of freedom proved and obstacle to the subduing of energies that were present in the seventeenth-century crisis.”¹⁹ Se confirmaría así el texto como una justificación de la situación individual frente a la vida y una justificación de la autoridad frente al mundo.

NOTAS

¹ José Antonio Maravall, La cultura del Barroco. Análisis de una estructura histórica (1975). Cito de la versión en inglés Culture of the Baroque: Analysis of a Historical Structure, University of Minnesota Press, Minneapolis, 1975. Pág. 164.

² Me aproximé a este texto desde otra perspectiva —como pieza clave en el desarrollo de la narrativa testimonial en Latinoamérica— en otro trabajo: “*Orígenes de la literatura testimonial en Puerto Rico: Infortunios de Alonso Ramírez de Carlos de Sigüenza y Góngora*” Publicado en la revista del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad de Puerto Rico en Arecibo; El Amauta no. 5, enero de 2008.

³ www.rae.es

⁵ Maravall, Culture of the Baroque, Pág. 58.

⁵ Sigüenza y Góngora, Infortunios, Pág. 67.

⁶ Maravall, Culture of the Baroque, Pág. 14.

⁷ Para una breve reseña, pero esclarecedora, de la novela pícara o de la picaresca puede consultarse la obra de historia de la literatura española Historia social de la literatura española (en lengua castellana) Vol. I, de Carlos Blanco Aguinaga, Julio Rodríguez Puertolas e Iris M. Zavala (España, Ediciones Akal, S.A. 2000, Págs. 395-398).

⁸ Maravall, Culture of the Baroque, Pág. 6.

⁹ Maravall, Culture of the Baroque. Pág. 46.

¹⁰ Maravall, Culture of the Baroque. Pág. 75

¹¹ Maravall, Culture of the Baroque, Pág. 35.

¹² Maravall, Culture of the Baroque, Págs. 25-26.

¹³ Maravall, Culture of the Baroque, Pág. 130.

¹⁴ Maravall, Culture of the Baroque, Pág. 26.

¹⁵ Maravall, Culture of the Baroque, Pág. 102.

¹⁶ Sigüenza y Góngora, Infortunios, Pág. 75.

¹⁷ Maravall, Culture of the Baroque, Pág. 159.

¹⁸ Sigüenza y Góngora, Infortunios, Págs. 79-80.

¹⁹ Maravall, Culture of the Baroque, Pág. 110.